

Sarmiento y la construcción del ser nacional. Ciudadanía, extranjería y representación en la Argentina del siglo XIX

María Eugenia Tesio

Editorial Teseo. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. 2023. 278 páginas.

Leonela Infante (CONICET / UBA / IIGG)

brenda.leonela.infante@gmail.com



<https://doi.org/10.46468/rsaap.18.2.r3>

En “Sarmiento y la construcción del ser nacional. Ciudadanía, extranjería y representación en la Argentina del siglo XIX”, María Eugenia Tesio aborda la influencia del pensamiento de Domingo Faustino Sarmiento en el proceso de construcción de la ciudadanía argentina, y sus tensiones con las normativas y las prácticas electorales.

Categorías como Estado, Nación, ciudadanía, sufragio, extranjería, participación e igualdad política son puestas en un juego de articulaciones para pensar las definiciones y posicionamientos establecidos por los Estado-Nación para construir sentidos de pertenencia, de conciencia cívica y de valores republicanos —tanto entre ciudadanos como entre inmigrantes— con vistas a consolidar las identidades nacionales.

La obra se organiza en cuatro apartados que dan cuenta de un exhaustivo trabajo de análisis de documentos que aborda los vínculos entre la extranjería, la representación política y la identidad argentina. Se analiza la configuración del quehacer nacional argentino bajo la conformación de ideas en las que Sarmiento se instituyó como una figura central

e ineludible. Asimismo, el libro retoma, como contrapunto de Sarmiento, la correlación ciudadanía-extranjería de Juan Bautista Alberdi para reflexionar sobre rol del Estado en la construcción de un orden social, cultural y político.

La primera parte, “Lineamientos conceptuales e históricos”, desarrolla las definiciones teóricas y la coyuntura histórica que enmarca el debate sobre la construcción del ciudadano-extranjero, a la luz de las transformaciones constitucionales y legislativas del contexto político-electoral argentino.

El capítulo 1, “La ciudadanía: su evolución como concepto teórico”, aborda los debates y las visiones ante un sistema político que estaba definiéndose. Se destacan las disputas en torno a los diferentes niveles de ciudadanía, las posibilidades de reconciliación entre un sistema federal y unitario, el rol de las provincias, la redacción de una constitución, y el establecimiento de los derechos y obligaciones ciudadanas, entre otras.

El segundo capítulo, “El extranjero como figura política”, repasa conceptualmente la figura de el “otro” en obras como las de Carl Schmitt o

Jacques Derrida, y las implicancias de la incorporación del “otro” extranjero/inmigrante para la posible conformación de un “nosotros”. En la coyuntura nacional, la distinción entre el inmigrante “ideal”, como agente de progreso y ente civilizatorio, se contraponía a la figura de los pueblos originarios como sujetos que personificaban la barbarie. Para Sarmiento, la adquisición de la ciudadanía por parte de los extranjeros —ideales— era un requisito para conciliar una mayor legitimidad del sistema político. A su vez, se retoman las discusiones relativas a la Ley N.º 817 de Inmigración y Colonización, la Ley de Residencia de Extranjeros de 1902, y la influencia de figuras como las de Joaquín V. González, José Ramos Mejía, Ricardo Rojas y Leopoldo Lugones.

El tercer capítulo, “Antecedentes constitucionales y legislativos sobre la condición ciudadana del extranjero en la Argentina”, aborda sus tensiones que implicó la proclamación de la Constitución de la Confederación Argentina de 1853 y la Ley Electoral para los derechos y garantías políticas y civiles de los extranjeros residentes en el país, en el marco de la inmigración masiva. El debate en torno a la promoción de la nacionalización de los inmigrantes trajo consigo posturas disímiles en las que Sarmiento abogaba por exigir compromisos cívicos, ya que su ausencia tendería a generar un país sin ciudadanos.

La segunda parte, “Construcción del ciudadano y la importancia de la nacionalización de los extranjeros en el pensamiento de Sarmiento y Alberdi”, se divide en tres capítulos que ahondan en el análisis de la historia de las ideas del pensamiento político de Sarmiento y Alberdi.

El capítulo 4, “Sarmiento: evolución de su pensamiento frente al rol del extranjero”, analiza las distintas etapas en la concepción de Sarmiento sobre el rol del extranjero. Las concepciones inscriptas en el *Facundo* daban cuenta del extranjero, principalmente español e italiano, como un agente civilizador para el desarrollo económico, moral y político del país, en contraposición con los pueblos originarios y la figura del gaucho. No obstante, esta imagen se vio desencantada con sus viajes a Europa en 1845 y a Estados Unidos en 1847, que lo llevaron a revalorizar la inmigración de origen sajón. Los lazos de pertenencia tanto de italianos como de españoles resultaban infranqueables para consolidar valores republicanos. Consecuentemente, el Estado debía garantizar las condiciones para la conformación de una conciencia común de pertenencia, mediante la educación pública, y el reparto de tierras, entre otros mecanismos culturales y materiales.

El capítulo 5, “La contracara de Sarmiento. Juan Bautista Alberdi: la inmigración como un elemento clave del progreso de la nación”, retoma la influencia de Alberdi en los constituyentes de 1855. Según Alberdi, la transformación demográfica por vía de la inmigración europea representaría la fuente del progreso cultural y económico para el país. A diferencia de Sarmiento, él concebía que el rol del Estado debía limitarse a la generación de condiciones para promover el *trasplante* de una Europa moderna, más que la integración de una ciudadanía patriótica. La distinción entre libertad política y libertad civil exceptuaba a los inmigrantes de obligaciones como las fiscales y la defensa a la

patria, pero les otorgaba derechos y garantías.

El capítulo 6, “Polémica entre Sarmiento y Alberdi por la importancia de la nacionalización del inmigrante”, desarrolla cómo la controversia entre Sarmiento y Alberdi influyó en el desarrollo de las políticas migratorias y educativas del país. Alberdi abogaba que el Estado no debía imponer restricciones y obligaciones políticas a los inmigrantes, ya que su integración en la sociedad llevaría naturalmente a su nacionalización. En tanto, para Sarmiento, el Estado debía promover activamente la homogeneización de un interés universal para fortalecer una identidad nacional y evitar la manipulación de las tiranías, para lo cual su nacionalización resultaba esencial.

En la tercera parte, “Sarmiento y su lucha final por lograr la nacionalización de los inmigrantes desde las páginas del periódico *El Censor*”, analiza el papel de la prensa escrita en la transmisión de ideas políticas, representando un espacio para intelectuales y un bastión para la práctica electoral y organizacional del país.

El capítulo 7, “Rol del periodismo como herramienta de transmisión de ideas políticas en 1800 posteriores publicaciones”, analiza el papel de diferentes publicaciones como *La Gaceta Mercantil* y *El Nacional* en la construcción del campo político. Se abordan las declaraciones de Sarmiento en *El Censor* en los años 1885 y 1886, con vistas a promover la nacionalización de los extranjeros y el derecho al voto como vía para la destitución de Roca.

El capítulo 8, “Sarmiento y su polémica desde *El Censor* y posterior-

res publicaciones”, aborda con mayor profundidad la postura de Sarmiento frente a la inmigración y la construcción de la identidad nacional. Retoma la confrontación de Sarmiento contra diarios extranjeros como *The Standard*, o *La Patria degli Italiani* que promovían la apatía nacional y desincentivaban la nacionalización, como así también los colegios para extranjeros que impedían una educación común. Se retoma el carácter opositor de Sarmiento contra Juárez Celman, en quien veía, como continuidad del gobierno roquista, la expresión de la apatía de los extranjeros que no participaban en la vida política.

En la cuarta parte, el capítulo 9, “Sarmiento: política, ideas, sociedad e instituciones legislación electoral”, realiza un epílogo que sintetiza el debate y el modo en que se buscó integrar al inmigrante en la conformación de una identidad nacional, y la construcción de una legitimidad del poder político en la Argentina del siglo XIX.

El libro propone una interpretación historiográfica y un abordaje interpretativo que reconoce y analiza categorías como Nación e igualdad política en tanto construcciones históricas, culturales y económicas que responden a determinadas condiciones y modos de categorización. Definiciones que son constitucionalmente definidas por los Estados nacionales y cuyas tensiones marcan los límites de los que son parte y quiénes no. Así, el corpus de análisis aporta una perspectiva novedosa para releer la Argentina del siglo XIX y el rol de Sarmiento en la definición de la cuestión de la nacionalización de los inmigrantes.